

J. Ortega Novilla

Tadrague 18.

L. B. Pérez Saldó.

Mi querido amigo: yo
hebra V. visto cuanto me
gusta Fomento. Lo he visto
hecho en ella laque d.
Agustín Caballero: llévamela
por eso, cuando el día, yo
viéndome la del diablo por
suerte. O el hueso vendido
o el otro que le rige haré
un artículo largo y trabajado
sobre Fomento, y decir, cuera,
no se enfada d. Agustín, a
quien yo quiero como a
un amigo. ¡Le he de decir
a V.! Que todo eso es hemeris-
ismo: tiene la hemeris-

hermosa Caballero, la
pobre Domnente: tiene la
hermosura honesta aquel
menage Domigas, tan econo-
mico, tan civil. Es la
verdad misma; pero una
verdad muy buena, para
llegar a la cual se preciso
profundizar de veras. En
fin, amigo mio: que el
mal acaban las palabras
y el entusiasmo se borra de
ellos y se escapa, sin haber
una caridad grandiosa
y brillante, algo asi como
una campana del Toledo
hecha de cristal de Bohem-
nia, donde podria estar a
sus anchas.

Si es lieto, deques
de haber hablado de
Aguilas, hablar de Donn-Donn

participare a V. que
se ha puesto a la
venta un tomo de
novelitas y cuentos muy
original travieso. No es el
cuento propio o malicioso:
solo hay en el des. o. de cosas
raras: lo demas es ya
publicado. - Conijo les ult-
mes puebleres del Pauca al-
trate. Esto es el emisor.
deques, en dar pay a los
prensos voluntarios (realismo)
la Cleopatra Perez. Si quiere
V. ver el mal que se
hace de este libro dilatorio
de obras malas, a pretense
de hacer un arca flotante:
meta V. dentro un
par de academias de
cada especie y en el
cuento ararat sus rese-
nas.

La idea de celebrar
en Alcalá el aniversario
del Cuarenta, un banquete,
que Amador me ha
comunicado, es excelente.

Quiero que me
envíes V. el primer tomo
del Centenario i que me recuda-
ra que le advierta que
el que recibí, en su
día, estaba incompleto.

Quisiera el cuarenta
en cuarenta.

Ligo a que sucesos
en mi casa, en mi mujer y
mis hijos. Tengo también
a mi lado a mi padre
presto enfermo, viejo
y disminuyendo el interés al
último viaje. ¡Quiera Dios
que este reñal tanto
como mi deseo pueril!

Ayer me escribieron Alarcón
doliéndome de que

me traya laya de a
lo paleste naturalita.

Lo pucico tolejan
sumbray en entorionos.
el N. Gaudel partier
los iniciatives y los cuieros.
No el rago V. a meter
en un cucho, que la
cucho, aun siendo made-
pela, es un cucho.

Salude a los
amigos, reciba un
abrazo y un abrazo
buenos de un
apasionado
Steph Munitz

Ha un tiempo escribi a M. L. de
pora por me haga un
putadite cucho para

un mundo: 7. que
tanto influye tiene
sobre el espíritu
activo, recomiendo
mi gobierno.

El mundo que se ve
No es el mundo que se
ve en los cuadros,
sino el mundo que
está en el corazón.

El mundo que se ve
en los cuadros,
es el mundo que
está en el lienzo,
y no el mundo que
está en el alma.

El mundo que se ve
en el lienzo,
es el mundo que
está en el pincel,
y no el mundo que
está en el espíritu.

El mundo que se ve
en el pincel,
es el mundo que
está en la mano,
y no el mundo que
está en el corazón.